



Ilusión de Eslovenia

Por Abel González Melo

27 de junio de 2015

Tenía muchas ganas de ir a Eslovenia. Desde que conocí a Maja Šabec en el primer encuentro de Crossing Stages en Madrid, en mayo de 2013, quedé fascinado por la forma perfecta en que habla el español y por el conocimiento que tiene de la literatura y la cultura hispanas. Le dije a Maja que algún día me gustaría visitarla en su espacio de docencia habitual, la Universidad de Liubliana, y conocer a sus alumnos.



Junto a Paloma Zavala y Maja Šabec en Liubliana, Crossing Stages, marzo de 2015

La oportunidad de hacer mi sueño realidad surgió en la primavera de 2014, cuando gran parte del equipo artístico y teórico del Proyecto Europeo Crossing Stages viajó a la capital eslovena para participar en el Simposio Internacional “El mito y la



Mesa redonda sobre la traducción de *Chamaco*, conducida por alumnas de Español de la Universidad de Liubliana

mirada”, organizado por la Universidad. Sin embargo, por cuestiones personales me fue imposible asistir a ese evento (que no obstante, tiempo después, he logrado recomponer a través de la lectura de un magnífico número de la revista *Ars & Humanitas* que recoge la mayoría de las ponencias allí presentadas). El entusiasmo con que regresaron del Simposio todos mis

compañeros no hizo sino incentivar mi deseo. Sergio Blanco me insistió con fervor: Te vas a enamorar de esa ciudad.

El último día de nuestro encuentro madrileño de 2013 había puesto en manos de Maja un ejemplar de mi obra más querida: *Chamaco*. Unos meses después recibí por correo electrónico una carta donde ella me comentaba lo mucho que había

disfrutado la lectura y la intención de trabajarla en sus clases e incluso de traducirla al esloveno. Fue emocionante leer su análisis de mi texto. Pero aún más lo fue saber que un equipo de estudiantes de la Universidad de Liubliana llevaría a cabo su traducción.



Sesión de trabajo con las traductoras
Ana Gregorčič y Anja Močnik

Siempre he entendido el oficio de la traducción como el de la escritura: una especie de reescritura en presente, con la vida que el diálogo teatral contiene. Y por eso me ha importado tanto estar cerca de mis traductores de teatro: conversar con ellos, convertirlos en mis cómplices. Porque cada uno de ellos será, durante un tiempo, mi alter ego. A menudo he sido capaz de revisar las

traducciones de mis obras al inglés, al francés, al italiano, al portugués... Con el esloveno, estaba convencido, sería imposible. Su amplia diferencia con el español salta a la vista. Y quizás era eso lo que más me atraía de la posibilidad de ver por primera vez *Chamaco* “reescrito” en una lengua eslava.

Felizmente pudimos organizar, como parte de Crossing Stages, un viaje de Paloma Zavala y mío a Eslovenia entre el 2 y el 6 de marzo de 2015, para trabajar con los alumnos de Español y Drama de la Universidad de Liubliana. Compartiríamos el esloveno y el español, la literatura y el teatro, la enseñanza y la profesión, la ficción y la vida. Un auténtico cruce de escenarios y fronteras.

No hay vuelos directos entre Madrid y Eslovenia. Volé solo, vía Frankfurt, en la noche del domingo 1. Paloma no llegaría hasta el día siguiente. Junto a Maja y Gemma Santiago anduve Liubliana de noche. Había llovido. La ciudad estaba desierta. Cenamos con tranquilidad y conversamos sobre las jornadas por venir. A los pies de la estatua de Prešeren un violinista interpretaba una melodía algo triste pero, extrañamente, llena de júbilo.

El lunes en la tarde tuvo lugar la primera sesión. En la parte inicial impartí la charla



Maja Šabec presenta en la Universidad de Liubliana el proyecto a partir de *Chamaco* dentro de Crossing Stages

“Chamaco, antihéroe mítico”, un recorrido por el proceso de escritura de mi texto (con abundante información visual de los espacios reales de La Habana que inspiraron la fábula) y por las relaciones entre la tragedia clásica y las estructuras dramáticas contemporáneas. Me atrapó la cercanía de la audiencia, la atención que prestaban a mi exposición las varias decenas de estudiantes y profesores de Español que llenaban la sala. En la segunda parte de la jornada conocí a mis traductoras: Ana Gregorčič, Anja Močnik, Jana Golob, Jasna Kosnjek y Jana Pustoslemšek. Jóvenes y risueñas, habían estado trabajando durante todo un curso bajo la tutoría de su profesor Nace Fock y la calidad de su proceso, que compartimos en una mesa de intercambio de preguntas y respuestas abierta al público, me dejó boquiabierto. Conocían más de la obra que yo mismo y sus inquietudes alrededor de la escritura y la estructura de *Chamaco* propusieron un debate técnico muy inquietante. El miércoles 4 en la mañana tuve ocasión de complementar varias de las ideas que allí nacieron con una conferencia panorámica sobre la evolución del teatro cubano.



En los días sucesivos trabajé con las traductoras en la revisión del texto capítulo a capítulo, y debo decir que quedé admirado del conocimiento de los detalles de la idiosincrasia cubana y los giros lingüísticos específicos del español de Cuba que la traducción ya incluía. Así empezaba a sonar *Chamaco* en esloveno: *Dečko*. Y yo asistía a un cruce estimulante de lenguas unidas por la humanidad que, como una vez Ana me dijo, era lo que hacía más universal mi obra. Mi obra que ya era también un poco de ellas.

Bralna uprizoritev	Abel González Melo:	Prevedle: Jana Golob
V četrtek, 5. marca 2015 ob 18. uri v mali dvorani AGRFT-ja	DEČKO (Chamaco)	Ana Gregorčič Jasna Košnjek Anja Močnik Jana Pustoslemšek
	Režija: Nina Ramšak	
V sodelovanju z Akademijo za gledališče, radio, film in televizijo in oddelkom za romanske jezike in književnosti Univerze v Ljubljani & CROSSING STAGES European Project		



Paloma Zavala en una sesión de su taller “La palabra y el mito”, junto al grupo de alumnas, en AGRFT de Liubliana

En la mañana del martes 3 Paloma Zavala comenzó a impartir, en los salones de AGRFT (Academia de Teatro, Radio, Cine y Televisión de Liubliana), su taller “La palabra y el mito” a quince intérpretes. En el encuentro de mayo de 2014 había sido un éxito entre los estudiantes el entrenamiento teatral llevado a cabo por Paloma, y muchos de los inscritos entonces volvían a participar ahora de la experiencia. En esta ocasión, la profesora escogió trabajar sobre uno de los monólogos de *Chamaco*, con el texto en español: la soledad de Silvia Depás junto a su padre al enterarse del asesinato del

hermano. Paloma había interpretado con brillantez este personaje en la primavera de 2013, en la producción de *Chamaco* en el Círculo de Bellas Artes de Madrid con dirección de Carlos Celdrán, es decir, lo conocía a fondo. Este monólogo, según me ha comentado varias veces, le ofrece un marco idóneo para poner en práctica diversas herramientas de la actuación. Así, aprovechando que todas las inscritas al curso eran chicas, promovió el desarrollo de una investigación escénica que internamente se llamaría “9 Silvias para un mito”, y cuyo objetivo fue propiciar, a través de sucesivos ejercicios y pautas, el descubrimiento de lo real dentro de la interpretación. Como autor me resultó muy estimulante observar cómo estas actrices, eslovenas en su mayoría (aunque también participaron una serbia y una española), y dentro de ellas mi traductora Ana Gregorčič (que por cierto es una actriz con mucho potencial), concebían sus partituras escénicas, guiadas por Paloma, y dibujaban caminos específicos para desarrollar su conocimiento del español mediante los recursos del entrenamiento.

En paralelo a estas sesiones, en otro salón de AGRFT se desarrollaban los ensayos para la lectura dramatizada de *Dečko*, a partir del trabajo de las cinco traductoras. Este equipo lo conformaban estudiantes de Drama de AGRFT: la directora Nina Ramšac, la dramaturga Dhyana Mlakar y los intérpretes Mia Skrbina, Timon Šturbej, Voko Boh, Žan Koprivnik, Blaž Dolenc, Rok Prašnikar y Varja Hrvatin. Conversamos sobre múltiples cuestiones de la obra, sobre los móviles de los



Sesión de trabajo de los estudiantes de AGRFT para *Dečko*, dirigidos por Nina Ramšac



Lectura dramatizada de *Dečko*
por el elenco de AGRFT

personajes para reaccionar dentro del contexto cubano y cuáles serían los nexos posibles entre ese ámbito y el de Liubliana. Les resultaba sorprendente el valor narrativo de las acotaciones, tanto que la directora optó por incluir una narradora como personaje que las verbalizara. Trabajaron durante tres largas jornadas y el jueves 5 en la tarde, cuando se mostró la dramatización ante una sala abarrotada de público, fue emocionante lo que ocurrió. Allí estaba mi *Chamaco* en otra lengua que no entendía en sus palabras pero que gracias a la calidad escénica podía seguir perfectamente. Las traductoras observaban la función con verdadero entusiasmo y hacían anotaciones que seguramente luego trasladarían al texto. Pude tomar varias fotografías durante la sesión y filmé el monólogo final de Alejandro Depás. Al concluir, el aplauso fue cerrado. Me dio mucha satisfacción comprobar que

Chamaco había servido tan cabalmente para este arco de intercambio, para estos escenarios que se cruzan: la palabra dramática en español es trabajada a nivel escénico en español, lo cual permite que sea reescrita al esloveno en un laboratorio universitario, reescritura que será sometida a una puesta en escena llevada a cabo también por universitarios... Crossing Stages en toda su dimensión.

En la noche del miércoles 4 tuve la oportunidad de ir con Ana Gregorčič al teatro, invitado por Maja. Fue preciosa la experiencia de ver *Grad (El castillo)* de Kafka, dirigido por Janusz Kica, en el Teatro Dramático Nacional. Un gustazo de dramaturgia verdaderamente teatral para la novela: potenciando los contrastes, componiendo los claroscuros de este laberinto humano. Concepto limpio y actores espléndidos, tan bien dirigidos y tan bien armada la función que no

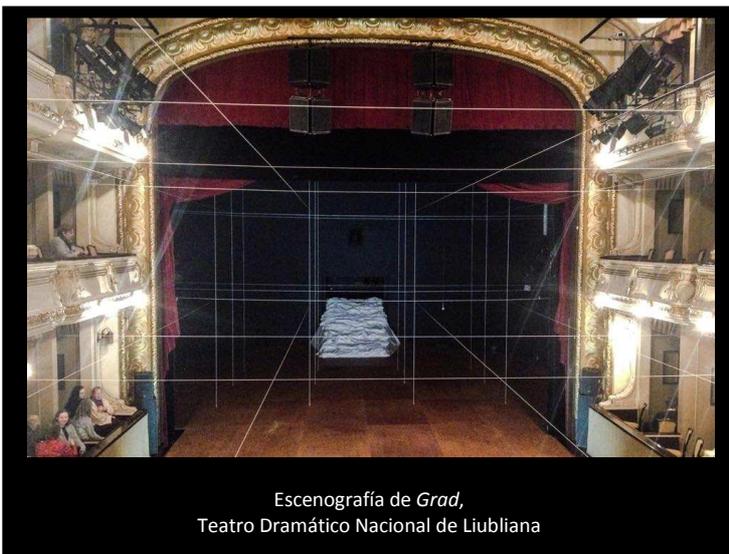


Junto al equipo de *Dečko* en AGRFT: la directora Nina Ramšac, la dramaturga Dhyana Mlakar y los intérpretes Mia Skrbinac, Timon Šturbej, Voko Boh, Žan Koprivnik, Blaž Dolenc, Rok Prašnikar y Varja Hrvatín

comprender el esloveno fue apenas un detalle, porque en la visualidad y en las sonoridades (incluida la curiosa fonética de esta lengua) habitaba el prodigio.

Me despedí de Liubliana en la mañana del viernes 6. Me despedí sin ganas de irme. Las traductoras pusieron en mis manos un libro con tres obras de

Evald Flisar en español e hice el trayecto de vuelta leyéndolas. Sobrevolé junto a Paloma los Alpes nevados, hicimos escala en Zürich y en la tarde llegamos a Madrid.



Escenografía de *Grad*, Teatro Dramático Nacional de Liubliana

Fueron días intensos y deliciosos los de la ilusión eslovena. El intercambio no cesó, y confío en que no cese. Estoy muy agradecido a Maja Šabec por haberse enamorado de *Chamaco*, por permitir que estos vínculos se desarrollen a través de mi obra y que consigan implicar a muchas personas, y por ser un ejemplo de excelencia académica y de generosidad intelectual. A Sonsoles Herreros que ha propiciado, desde el Aula de las Artes de la Universidad Carlos III de Madrid que lidera el proyecto, que las líneas artísticas y académicas en Crossing Stages se desenvuelvan desde múltiples perspectivas creadoras. A Alejandro Rodríguez Díaz del Real y Gemma Santiago, por la calidez durante esas jornadas y por mostrarme cómo inspirar a sus alumnos eslovenos el amor por el español y la herencia hispana. A mis traductoras, por el respeto al oficio, y en especial a Ana Gregorčič por estar tan pendiente. A su profesor Nace Fock, que las ha conducido con esmero por el camino de la traducción. A Paloma Zavala, por la complicidad. A todos los estudiantes eslovenos, y a sus docentes, implicados en Crossing Stages, dedicados, libres, ansiosos de diálogo internacional.

